

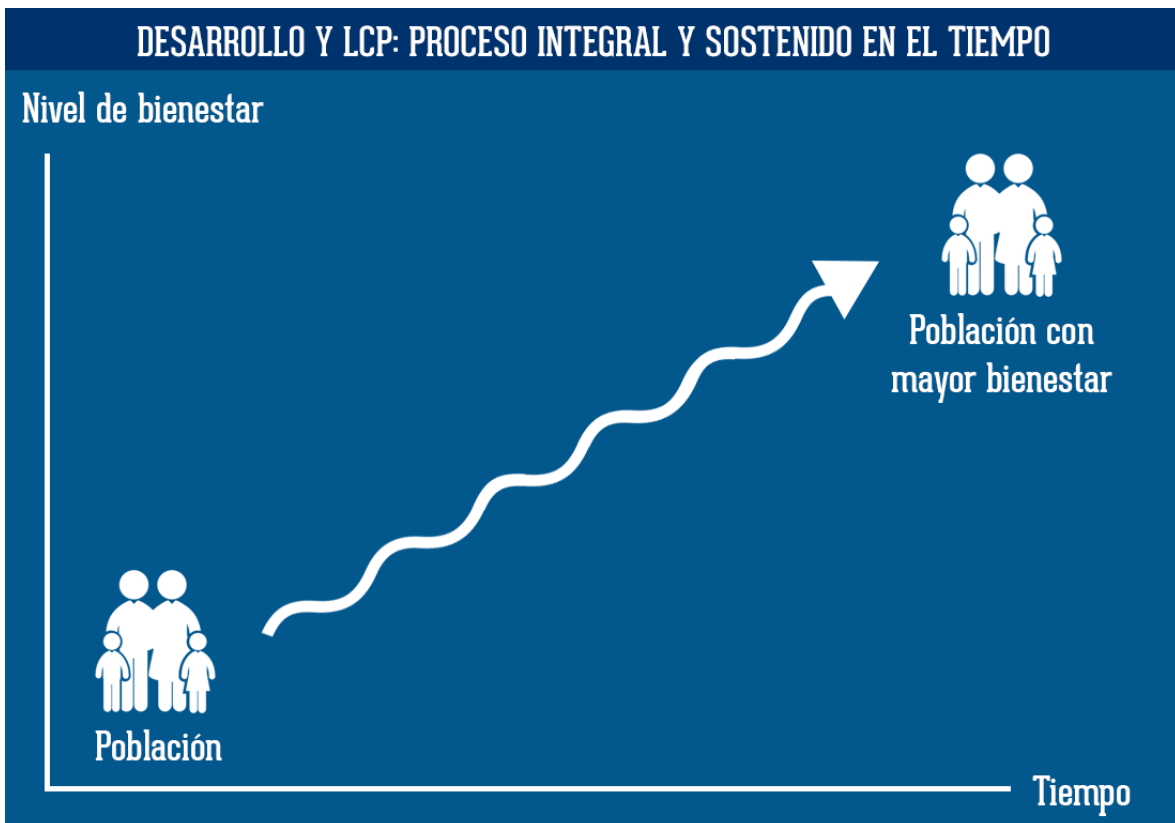
DEFINICIONES

Desarrollo humano integral

Hablamos de desarrollo humano para referirnos a la situación futura de bienestar a la que aspiramos pero también para referirnos al proceso que nos lleva a ello.

El desarrollo es integral cuando los esfuerzos por mejorar la producción, las condiciones de vida de la población, la protección ambiental y el desarrollo organizativo e institucional confluyen y cooperan entre sí, y están inspirados en valores éticos y morales que nos impulsan permanentemente a ser mejores como personas y como sociedad.

El desarrollo humano integral es una tarea permanente con resultados en el largo, mediano y corto plazo; requiere el esfuerzo intencional, sostenido y concentrado del conjunto de actores nacionales, regionales y locales. Requiere del diseño de políticas por resultados.



Visión de desarrollo humano integral

- En lo **social**, enfatiza el desarrollo de capacidades humanas y la protección de la infancia.
- En lo **económico**, el desafío es el desarrollo económico con trabajo digno.
- En lo **político**, se busca el desarrollo institucional, la descentralización y la participación.
- Y en lo **ambiental y territorial** la finalidad es una gestión ambiental sostenible y la adecuada organización del territorio para ello.

Esta concepción de **desarrollo humano integral** a la que adscribe la Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza, se expresa de manera sintética en este gráfico con las cuatro dimensiones características y que pone al centro la vida digna para todos:



Pobreza

La pobreza es una situación que afecta a la persona y a la sociedad. La pobreza plantea un problema ético, en la medida que impide a las personas desarrollar sus capacidades, se constituye en una restricción a la libertad y dignidad humana, que proviene de relaciones económicas, sociales, culturales y políticas injustas.

Expresa y reproduce la exclusión de las oportunidades para desempeñarse en la vida de acuerdo a las potencialidades humanas, a la vocación de las personas y en general de maneras consideradas valiosas por la sociedad y por los individuos. Sus causas están asociadas a múltiples factores que determinan su existencia, ocurrencia y persistencia en el tiempo y su transmisión de una generación a otra.

La pobreza se presenta e influye en todas las dimensiones de la vida humana. Así, al igual que en el caso del desarrollo humano integral, se puede definir la pobreza a partir de las mismas cuatro dimensiones que en éste caso son afectadas por ella, lo que se expresa de manera sintética en el siguiente cuadro:



Asimismo la pobreza se expresa en muchas formas, algunas de ellas se pueden medir, otras no. Algunas formas de pobreza son objetivas y otras responden a una dimensión subjetiva. Así la pobreza puede expresarse como:

1. Ingresos familiares insuficientes para cubrir los requerimientos básicos de una persona o familia.

2. Malas condiciones básicas de vida, desnutrición, inseguridad afectiva, etc...
3. Reducidas oportunidades para desempeñarse, discriminación inseguridad, situaciones de violencia.
4. Exclusión de la participación individual y colectiva en las decisiones de planes, presupuestos, etc...

El marco conceptual que orienta a la Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza es entonces el denominado "enfoque de derechos en las políticas y estrategias de desarrollo" que tiene como base el derecho internacional sobre los derechos humanos. Así el trabajo por el desarrollo humano integral y la lucha contra la pobreza se orienta a garantizar los derechos consagrados en los compromisos internacionales suscritos por el Perú y aquellos consagrados en la Constitución nacional y otras normas nacionales, para lo cual es fundamental la vinculación entre derechos, planes, políticas y presupuesto, como se irá viendo más adelante.

Este enfoque de derechos se complementa con otros enfoques como el territorial, de género, de ciclo de vida, de sostenibilidad ambiental y de interculturalidad, dando así cuenta de las diferentes características y espacios propios de las personas y las comunidades en un país tan diverso como el Perú. Es particularmente importante poner en evidencia las inequidades y brechas existentes entre los territorios, géneros y grupos étnicos, así como diferenciar las situaciones específicas de acuerdo al ciclo de vida y a las particularidades medio ambientales de cada espacio para asegurar su sostenibilidad. Sólo incorporando en nuestro marco de análisis todos esos enfoques podremos tener una mirada realmente integral de la pobreza y el desarrollo y de las estrategias de respuesta.